

Ramón Griffiero:

## "Mis Personajes Buscan la Pasión En Sus Límites Máximos"

por María Teresa Cárdenas

Dramaturgo, guionista y director teatral, Ramón Griffiero se convirtió en uno de los máximos exponentes del movimiento artístico «underground» del Santiago de los años 80. En plena década del 90, revela una nueva faceta de su vocación narrativa a través de los siete descarnados relatos que integran el volumen «Soy de la Plaza Italia».

**A**LGO así como el «niño terrible» del ambiente teatral, Ramón Griffiero emprendió en los años 80 las más iconoclastas experiencias culturales. Al volver a Chile, después de diez años de exilio en Europa —donde terminó su carrera de Sociología y estudió Dirección teatral—, formó la compañía «Fin de siglo», y abrió la sala «El Trolley» para dar libre cauce a la experimentación en el teatro y en otras formas de expresión artística que se oponían a lo establecido.

A los 38 años, sigue haciendo noticia cada vez que de teatro se habla. Irreverente y polémico, ha protagonizado controvertidas discusiones por la falta de espacio para el montaje de sus creaciones. No obstante, el año pasado fue reconocido con el Premio Municipal de Literatura y la beca del Consejo Nacional del Libro. Su obra también ha traspasado las fronteras, siendo estudiada y premiada en Europa y Norteamérica, desde donde recibe constantes invitaciones a seminarios, y publicaciones que contienen su trabajo.

Seguro de sus capacidades y feliz de su autonomía, Ramón Griffiero no deja la fama adquirida. Su conversación amena y su aspecto de niño —bajito, delgado, algo nervioso y vivaz— entran en seria contradicción con el hombre que sigue rompiendo esquemas, ahora a través de sus crudos relatos.

Su acercamiento a la literatura, y es-



Ramón Griffiero: "No busco conmocionar, sino vislumbrar espacios que a lo mejor la cotidianidad no deja ver".

pecíficamente al cuento, se dio en forma natural:

—Todo mi trabajo está centrado en la narrativa: cinematográfica cuando hago guiones o dramática para teatro. El proceso de creación es único. Y el hecho de escribir cuentos no es algo que haya llegado, sino que ha existido siempre en ese deseo y afán de querer contar y expresar maneras de ver. Esta es la primera vez que publico, pero escribo cuentos hace diez años.

Acercó el tiempo que se demoró en publicar, señala:

—Yo creo que está relacionado con las urgencias que uno tiene respecto de lo que quiere comunicar en ese momento. En los años que hice teatro y que estaba la dictadura, había una urgencia mía de hacer representación.

Aunque aclara que es una explicación simplificada, admite que su búsqueda de un lenguaje nuevo en el teatro se inició con la mezcla de teatro y cine: "una dramaturgia del espacio y una cinematización de la escena". En cuanto a lo que busca en sus cuentos, afirma:

—Yo no diría un lenguaje nuevo, sino más bien una necesidad de reflejar el espíritu de la época. Y busco sentir a través de los ellos cuáles son las utopías individuales que están funcionando en mi mente y en las pasiones de los personajes. Por eso en estos cuentos la mayoría son psicópatas utópicos. Es decir, buscan la pasión en sus límites máximos, no en lo cotidiano.

Es esa "utopía", capaz de llevar a los protagonistas al asesinato, al suicidio o a la tortura, la que, según él, de alguna manera los salva:

—A pesar de ser, entre comillas, "negativos", es su pasión y su utopía lo que los rescata. La pasión humana aparece por sobre los hechos que realizan.

Y no deja de impactar la sordidez y violencia con que surgen tales pasiones.

—No busco conmocionar —aclara—, sino vislumbrar espacios que a lo mejor la cotidianidad no deja ver. Ser más real, en el fondo. Hiperreal.

Sobre la marginalidad de sus personajes, puntualiza:

—Me gustaría aclarar que estos personajes son marginales solamente porque su utopía individual no es colectiva en ese momento. En la época de las utopías colectivas, si toda la gente está en guerra y el matar es reconocido, el que mata no tiene ningún problema. Cuando termina la guerra, el que dentro de su utopía individual se opone a la colectiva, queda como marginal.

Es por ello que sus relatos distan de entregar juicios morales.

—Yo creo que ya sobrepasamos la época de las verdades. Hay situaciones, y cada uno juzga la verdad, pero como escritor, mi búsqueda, a nivel de cualquiera de los lenguajes narrativos, es deshacerme de todo juicio valorativo frente a los hechos, las situaciones y los personajes. Y de ahí que a lo mejor mis cuentos resulten descarnados.

6/23 DE ENERO 94

Supl.

El Mercurio Santiago.

**"Mis personajes buscan la pasión en sus límites máximos"**  
[artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Cárdenas María Teresa

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Mis personajes buscan la pasión en sus límites máximos" [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile